

CAPITULO 4: JANNE

Se pusieron a caminar, tratando de salvar todos los cascotes, trozos de viguetas, paredes y cristal desparramados por el suelo, restos de equipos que antes se trabajaban con delicadeza y cuidado, aparecían totalmente destrozados.

Peter y Sandra cargaban con Jenny a cuestas, como si fuera unas alforjas. A cada paso, los enormes pechos de Jenny bamboleaban adelante y atrás, y a cada rato, Jenny se quejaba de algún toque en su nuevo miembro viril, lo que le hacia proferir algún pequeño insulto. El avance se hacia muy penoso, pues iban totalmente desnudos, y por supuesto descalzos. Y el suelo estaba lleno de restos de ladrillo y cristales rotos.

“Peter, así no podemos seguir, me estoy destrozando los pies, necesitamos algún tipo de calzado, además, empieza a hacer frío” Sandra tenia mucha razón, aunque Peter trataba de no quejarse para no desanimar. Pero era algo evidente.

“Tienes razón, hay que buscar algo de ropa. Y si encontramos comida también. No se cuanto tiempo habremos estado inconscientes, pero tengo mucha hambre. El problema es que no se donde estamos. Esta parte del complejo me es desconocida, y mas estando todo destrozado, no reconozco nada” Dijo Peter

“Creo que yo si que conozco esta zona” Dijo Jenny. Efectivamente, estaban en una parte del complejo destinada a los almacenes de material de óptica, y Jenny viajaba aquí a menudo para calibrar sus sensores. Si bien es verdad que estando todo destrozado resultaba bastante difícil reconocer pasillos y salidas “me suena que en esta parte del complejo había un vestuario. Es posible que encontremos aunque sea ropa en las taquillas, incluso recuerdo que había una maquina expendedora, es posible que quede algo comestible”

“Muy bien, Jenny, guíanos entonces” Dijo Sandra. Era una buena noticia, pero Peter seguía dándole vueltas al hecho de que de toda la gente que trabajaba en el complejo, todavía no habían visto ningún cadáver, ni ningún superviviente. Estaban ellos solos, era como si los restos humanos o cualquier cosa viva hubiera literalmente desaparecido.

Caminaron unas dos horas, aunque recorrieron muchísimo menos de lo que esperaban, pues no tenían todavía practica de andar coordinados, y además, cargando con Jenny la cosa se complicaba mucho mas. Apenas recorrieron 200 metros esquivando cascotes, cuando Jenny dijo:

“Creo que al girar este pasillo damos con el vestuario” Al fin, pensó Sandra, estaba realmente cansada, pero no tenían mas opciones que seguir adelante, sobretodo porque habría dado su brazo derecho por unas botas bien cómodas.

Efectivamente, detrás de unos hierros estaba la puerta con el símbolo del vestuario. Apartaron más despojos del camino, y entraron a la estancia. Había una tenue luz, pues las luces de emergencia no habían funcionado muy bien, pero parecía que estaba todo mas o menos en buen estado. Taquillas en las paredes, algunas abiertas, otras aplastadas por algún trozo de techo, bancos, charcos de agua de las duchas. Dejaron a Jenny como pudieron en el suelo, y se pusieron a abrir las taquillas para ver que encontraban.

“Mira! Un par de botas, buf, que descanso, espero que sean de mi talla!” Sandra mostró su alegría, sabiendo que un poco de moral siempre venia bien en estas situaciones. Peter encontró unos pantalones, camisas, algo de ropa interior “mira, tengo un sujetador para ti, Sandra”

“Ya, muchas gracias, Peter, pero no creo que sea de mi talla, ¿no crees?” Efectivamente, una talla doble K se tiene que hacer a medida. Pero intento ponérselo.

“Oye, creéis que habrá algo para mi?” Dijo Jenny. En ese momento, Peter y Sandra se miraron el uno al otro, en gesto de sorpresa, y se volvieron a Jenny, un poco desconcertados

“Era broma, dudo que haya nada que pueda servirme a mi” Pero Peter dio un rápido vistazo a la estancia, y se le ocurrieron algunas ideas.

“A ver, mira, podemos coger esta gabardina, y atarte las mangas por encima del pecho izquierdo, y mira, con esta chaqueta, hacemos lo mismo. Así por lo menos tus pechos no rozan por el suelo. Luego, te puedes intentar poner este jersey, al menos hasta las axilas si que te viene, ¿no?” Dijo Peter

“Bueno, no es mala idea, podemos intentarlo” Afirmo Jenny.

Sandra acabo por intentar ponerse el sostén que encontró Peter, pues era cierto que con esos pechos tan grandes, resultaba muy incomodo tenerlos sueltos colgando y moviéndose a cada paso. Lamentablemente, el sostén era demasiado pequeño. Más de la mitad del pecho se quedaba fuera. A la vez, Peter trataba de vestirse también, había encontrado una camisa que le venia, pero estaba teniendo algún problema con los pantalones.



“Sandra, relaja la pierna, si no, no podré ponerme los vaqueros” Dijo Peter

“Pero vamos a ver, te vas a poner esos pantalones, ¿y como piensas subírtelos hasta la cintura? ¿Te has olvidado que tu cintura ahora es el doble de ancha? ¿Y donde piensas guardar esa monstruosidad? ¿Te la metes en un bolsillo?” Sandra era tajante Antes de que Peter pudiera replicar, oyeron un ruido al otro lado del pasillo.

“¿Que ha sido eso?” Dijo Jenny, visiblemente asustada.

“Puede que haya mas supervivientes, Sandra, vamos a ver que ha sido eso” Dijo Peter.

“¿¿No me iréis a dejar aquí sola??” Dijo Jenny, visiblemente preocupada

“No te preocupes, vamos a salir al pasillo a ver que ha sido eso” Dijo mientras salían del vestuario.

Salieron al pasillo, y todo estaba en calma. Pero se respiraba cierta tensión. Sus sentidos estaban más alerta que antes, y sentían que había algo que no estaba bien. Había alguien allí. De repente oyeron un ruido, parecía una pisada. Avanzaron hacia la salida de un pasillo, despacio y con cierto temor, cuando de repente, vieron algo al otro lado de la esquina. Era una persona, se le veía un poco el pelo.

“¿Quién anda ahí?!” Dijo Peter

“¿Hola?” Dijo la voz “¿quienes sois? ¿En que departamento trabajáis?”

“Creo que es otra superviviente, Peter” Dijo Sandra

“¿También habéis sobrevivido a la explosión??” Dijo la voz “ Por fin, alguien vivo, creía que estaba sola en todo este follón!” Entonces se asomo por la esquina, pero había algo que no cuadraba mucho. Solo asomo la cabeza, pero estaba a la altura de la cadera.

“Hola, me llamo Janne, sabéis que ha...¿Que demonios sois vosotros? ¿Que os ha pasado??” Era la pregunta a la que Sandra y Peter ya no sabían que contestar.

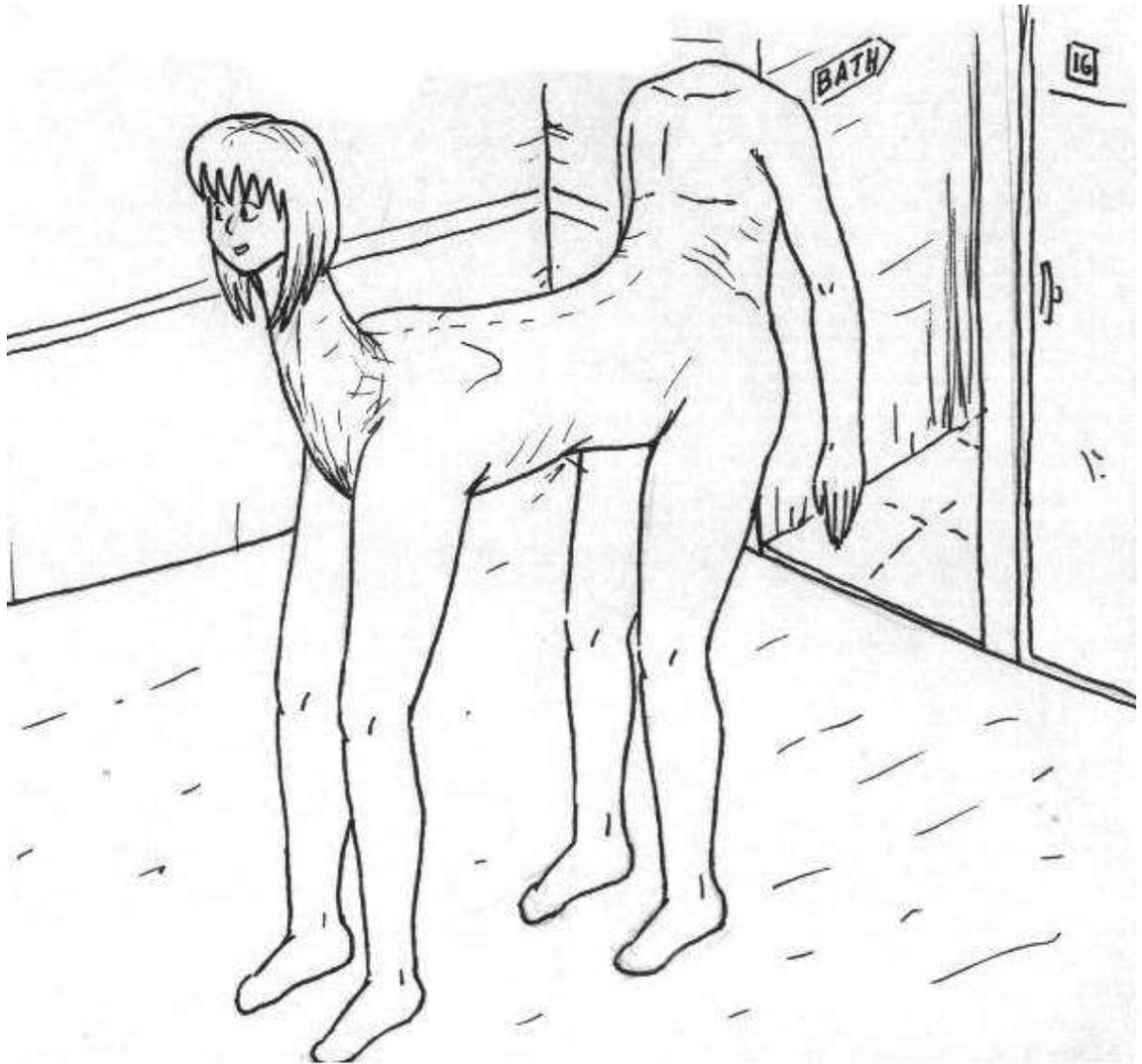
“Algo ha pasado en esta explosión, alguna radiación nos ha hecho mutar de esta forma, no sabemos porque ni como, solo que estamos vivos y queremos salir de aquí. Y tu, ¿te encuentras bien?” Dijo Peter.

“Bueno, bien si que estoy, pero no del todo...” Dijo Janne. Tal y como decía esta frase, fue avanzando mostrando su cuerpo. Sobresalió de la esquina primero su cabeza, pero su cuello no era normal, era muy largo, unos 40cm de largo, y nacía justamente de la ingle de unas piernas. Pero estas no eran las piernas de un cuerpo normal, eran solo unas piernas, que acababan en la cintura, solo que tenia adherido en el trasero un torso humano, que salía de la ingle de otro par de piernas, esta vez si con un torso humano, solo que sin cabeza.

Peter y Sandra no podían dar crédito a lo que estaban viendo, se trataba de una especie de humano-Tauro, pero como si estuviera al revés, es decir, el torso humano se encontraba en el par de piernas traseras, pero este torso, no tenia cabeza! Era como si la cabeza de este ser se hubiera desplazado a la ingle del par delantero de piernas. Y curiosamente no tenía pechos. Pasaron unos lentos minutos hasta que Peter y Sandra reaccionaron a tan extraña forma, hasta que Janne dijo:

“Bueno, vosotros tampoco sois lo que se dice normal, ¿verdad?”

“Si, perdona, pero nunca había imaginado una forma tan extraña, te encuentras bien?” Pregunto Sandra.



“Si, osea, me desperté ahí al lado, totalmente desnuda, y muy descolocada, tardé un buen rato en recordar que me había pasado y en darme cuenta de mi propio cuerpo. En cuanto reaccione, y me vi, no podía creerme a mi misma. Estuve mas de dos horas sin moverme, con miedo a cualquier cosa que me pudiera pasar, este cuerpo no era el mío, y no sabía de donde había salido. Pero tuve un pequeño espasmo, y vi que podía mover todos estos miembros, y aunque no entendí que había pasado, traté de levantarme. No sabia que hacer, que había pasado o que podía pasar, pero tal y como se encontraba todo el complejo, me imagine que iba a tardar en encontrar a alguien que me ayudara”

“Pero, tienes cuatro piernas, y tu cabeza...” Peter no podía evitar sentir curiosidad

“Ya, desde luego, mi mutación es bastante mas rara que la vuestra, aunque he de hacer notar que vuestros... aparatos... son todo un record. Bueno, moverse con cuatro piernas, pues se me hace muy raro, y sobretodo, mi cabeza en esta posición, es una lata. Sobretodo porque tengo mis brazos ahí detrás” Conforme decía esto, agito sus brazos, para hacer notar la distancia. Evidentemente, ella no los podía ver.

“Y vosotros, ¿que os ha pasado...?” Pregunto Janne

Peter le explico lo que habían pasado en estas horas, incluso que habían encontrado otro superviviente, que lamentablemente también había mutado, y que estaba totalmente incapacitada.

“Vaya, siento curiosidad por ver su transformación, aunque creo que por ahora la mía es la mas rara...” Dijo Janne

“Bueno, acompáñanos, y opina tu misma” Dijo Sandra.

Volvieron al vestuario, atravesando otra vez los cascotes, y Peter no hacia más que observar como andaba Janne. Le resultaba muy curioso ver cuatro piernas humanas en el mismo cuerpo, se fijo que caminaba prácticamente igual que los caballos, con la misma cadencia de paso.

“¿Y como lleváis lo de caminar vosotros? Con tres piernas también habréis tenido algún problema, ¿no?” Pregunto Janne

“Pues ha costado acostumbrarnos, porque los dos controlamos la pierna central, pero creo que vamos haciendo progresos” Contesto Peter.

“Desde luego, esto es lo mas raro que ha pasado en toda la vida del ser humano” Sentencio Sandra.

Llegaron de nuevo al vestuario, Y se encontraron a Jenny justo donde la dejaron.

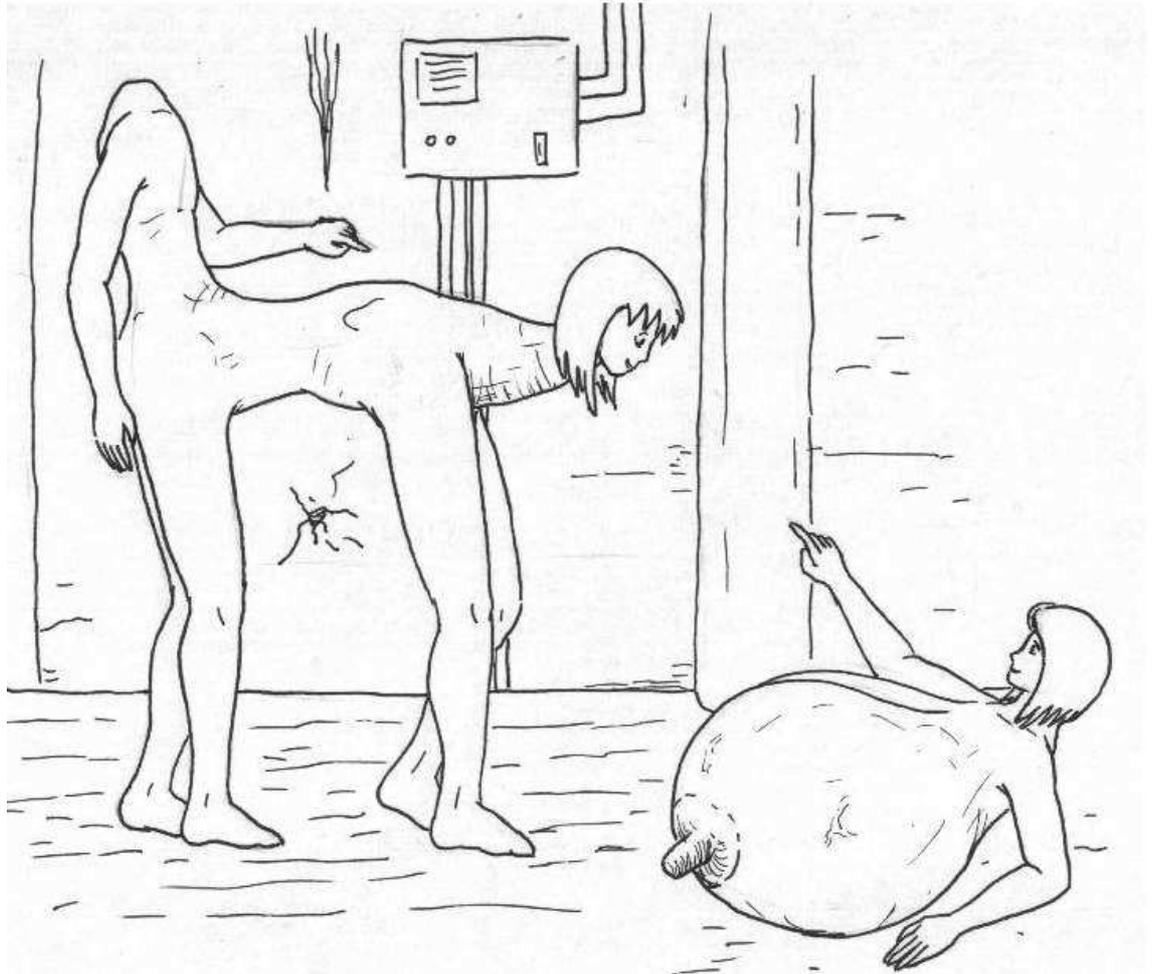
“Hemos encontrado a un superviviente mas!, se llama Janne, esta es Jenny, de la que ya te hemos hablado” Dijo Peter

Janne y Jenny se presentaron, y aunque Jenny al principio no podía articular palabra, la sorpresa y extrañez pasaron. Se pasaron al menos 10 minutos comentando sus respectivas situaciones, intentando consolarse la una a la otra. La situación en conjunto se volvió realmente extraña, Sandra se dio cuenta de eso, al ver a Peter, Janne y Jenny hablando de sus respectivos cuerpos, de cómo se habían tenido que acostumbrar a ellos, y que dificultades habían tenido que superar.

“Oídme, creo que no sois conscientes de la situación, es decir, estamos encerrados en un complejo enorme, de donde no sabemos salir, esta todo en ruinas, y todavía hay mucho combustible nuclear. Hemos mutado, nuestros cuerpos han cambiado y no sabemos que nos va a pasar. Creo que tenemos que dejarnos de conversaciones inútiles, y tratar de salir de aquí.” Sandra empezaba a preocuparse por la situación en general. Era cierto que estaban metidos en un problema muy grande, y si no lo solucionaban ellos, nadie mas lo podría hacer

“Tienes razón, Sandra, pero no creo que dejar que nos cunda el desanimo nos ayude. Estoy de acuerdo en que la situación es bastante desesperada, que estamos aquí encerrados, y que estamos en un estado físico muy complicado, pero todavía estamos vivos, no se como, pero lo estamos. Tenemos por lo menos que estar agradecidos, y estos cuerpos, bueno, son una monstruosidad, pero es lo que hay. Podríamos habernos quedado sin brazos, sin piernas, o incluso haber muerto, yo creo que hay que estar agradecido, aun estamos vivos” Peter siempre intentaba sacar moral de cualquier sitio. “Bueno, ahora, si queréis, nos preparamos bien, y seguimos en marcha, ahora con botas y algo de ropa creo que avanzaremos un poco mas rápido”

“Oye, ¿como se supone que se tiene que mover Jenny?” Pregunto Janne. Peter y Sandra le explicaron el método que tenían para cargar con Jenny, pero Janne tenia otra idea: “escuchad, yo creo que soy la mas indicada para cargar con ella, fijaos, soy como una especie de caballo, ¿no? Podemos apoyar el nacimiento de sus pechos aquí, en mis hombros, y que esas enormes tetas descansen en mi lomo. Yo la cogeré con mis brazos para que no se caiga, ¿OK?”



Y dicho y hecho, Janne se arrodillo en el suelo, igual que hacían los caballos, y entre Peter y Sandra levantaron a Jenny y la colocaron en los hombros de Janne. “Vaya, el hecho de no tener mi cabeza en su sitio, nos viene bien, ¿verdad? Alguna ventaja tenía que tener este cuerpo. ¿Que tal vas ahí, Jenny?” Pregunto Janne

“Vaya, pues muchísimo mejor, además, parece que sea la continuación de tu propio cuerpo” Comento Jenny



Janne no pudo evitar fijarse en lo que ahora estaba cargando, y pregunto: “Oye, perdona que te lo pregunte, ¿pero ese pezón no es un poco raro? ¿Porque es diferente del otro?”

“Por favor, no preguntes, me da mucha vergüenza, es diferente y ya esta” Jenny no llevaba nada bien el hecho de tener un órgano masculino en un sitio tan femenino. Pidió que por favor le dieran algo con que cubrirse, pero era complicado encontrar algo que cubriera tanta masa de pecho. Finalmente aprovecharon los abrigos que había tirados para envolver el pecho como pudieron.

Al fin se volvieron a poner en marcha, y continuaron por el pasillo esquivando cascotes, y retirando material para poder avanzar. Mientras caminaban, le preguntaron a Janne a que se dedicaba en el complejo.

“bueno, supongo que a estas alturas el convenio de confidencialidad ya no tiene vigencia. Pues yo trabajaba por esta planta, cerca de donde me habéis encontrado. Formaba parte del equipo de valoración de riesgos de operaciones. Nos entregaban parte de la documentación de cada experimento, y teníamos que redactar informes sobre los posibles riesgos para las instalaciones y el personal. Pero siempre hemos sido un departamento para figurar. No nos daban toda la documentación, no teníamos medios, no teníamos cualificación, vamos, éramos un desastre, pero como firmaban nuestros informes gente muy importante, pues se quedaban todos tranquilos.”

“eso explica muchas cosas que han pasado” Contesto Sandra

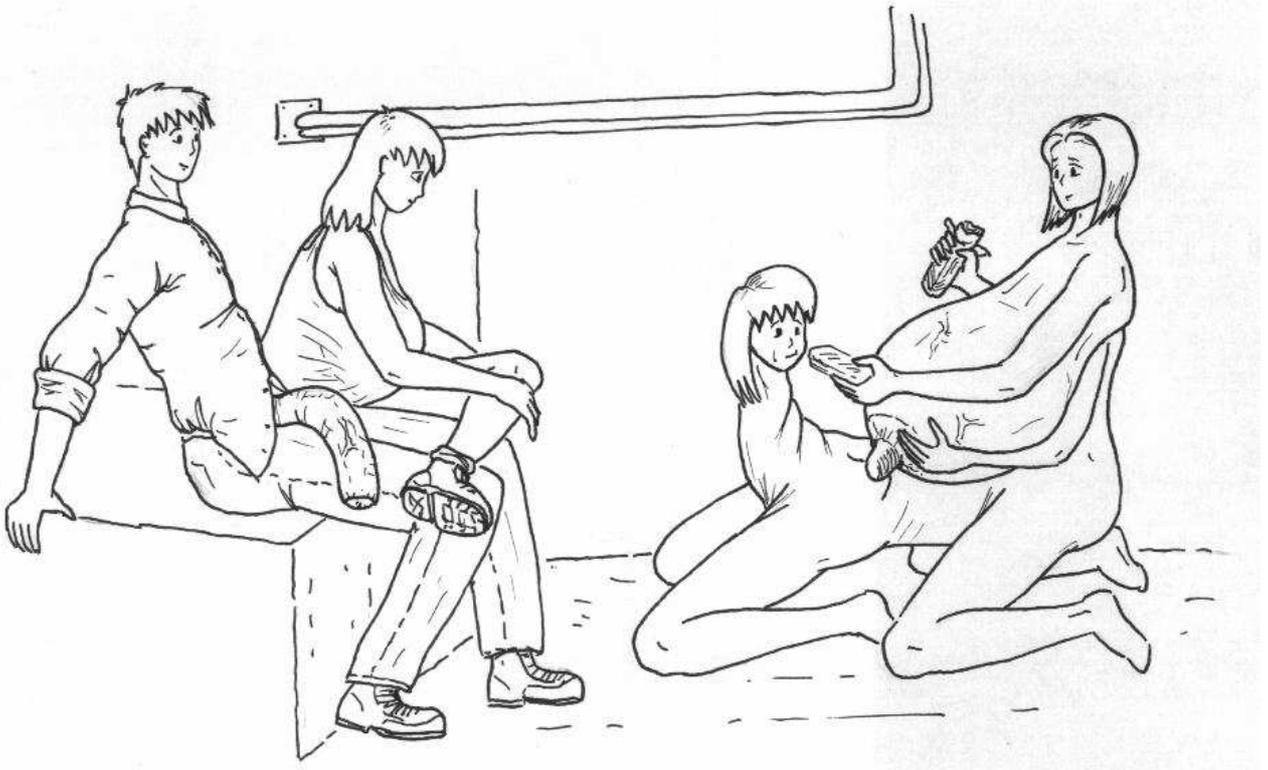
“Y entonces trabajabas en esta zona, ¿verdad? ¿Conoces el nivel? ¿Sabrías salir de aquí?” Pregunto Peter

“Bueno, esta todo bastante irreconocible, pero creo que en este nivel solo se podía acceder por medio de un elevador y una escalera de emergencia que siempre estaba cerrada. Creo que esta al final de este pasillo, detrás de una serie de estancias” Contesto Janne.

Media hora después de tratar de despejar otro tramo de pasillo, llegaron a una estancia que parecía una especie de cafetería, mas que nada porque había muchas sillas tiradas por el suelo, alguna mesa, maquinas de café, etc.

“Mirad, una maquina expendedora de comida, a ver si queda algo” dijo Peter.

Se acercaron y efectivamente todavía quedaban algunas golosinas y galletas. Decidieron hacer un alto para comer y recuperar fuerzas.



“buf, que hambre tenia, menos mal que hemos encontrado esto” Dijo Jenny.

“bueno, Sandra, entonces, vosotros trabajabais en el experimento que ocasiono la explosión, ¿sabéis que ha podido pasar para que nos haya ocurrido esto? Pregunto Janne.

“Es complicado de entender, incluso para nosotros. Sabíamos que estábamos manipulando una gran cantidad de energía, y que lo hacíamos sin mucho control, ya sabéis como han funcionado aquí las cosas. No se daros una explicación, pero estoy segura de que el núcleo ha generado una radiación muy potente capaz de alterar la materia. Lo que no acabo de comprender es como nos ha alterado a nosotros así. Lo que sigo dándole vueltas es a que ha pasado con el resto del personal, no hay restos de ningún tipo por ningún lado. Es como si se hubieran desmaterializado. Sin embargo nosotros si que hemos sobrevivido” Explico Sandra

“Además, lo que también me sorprende, es que en las condiciones en las que se conserva la vida, es decir, tu y yo, Sandra, bueno, nuestros cuerpos han mutado, pero conservamos bastantes características de un ser humano normal, es decir, nuestros

órganos, siguen en el mismo sitio, solo que combinados, pero que pasa con Jenny?”
Comento Peter

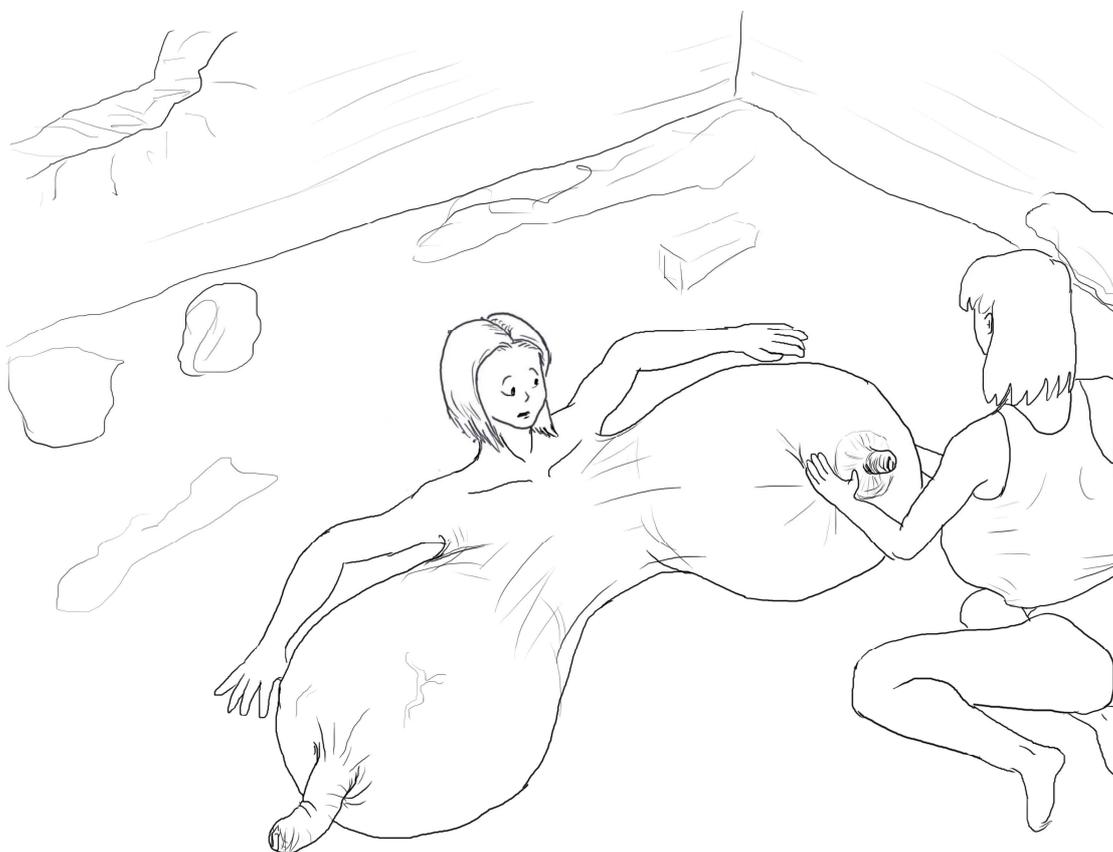
“¿Que pasa conmigo?” pregunto asustada Jenny

“Nada, no pasa nada, es solo que tu cuerpo ahora, no se, físicamente no tiene mucho sentido, me explico, te hacen falta pulmones, estomago, intestino, corazón, hígado, riñones, ¿como puedes mantenerte con vida sin todo eso?”

“pues no lo se, la verdad, hasta ahora no me lo había planteado, ¿crees que estoy en peligro?” Jenny empezó a asustarse

“Peter, déjala en paz, la estas asustando. A ver, Jenny, ¿tu te encuentras mal? No ¿verdad?, tu cuerpo se habrá reordenado, si no, no estarías viva. Puede que todos los órganos necesarios para la vida estén justo dentro de esos pechos enormes. A ver, ¿puedo observarte un poco mas de cerca, Jenny? Peter, acércame mas a ella, por favor”

Jenny asintió, y Sandra le quito la ropa que tenia encima. Janne observaba con mucha curiosidad, mientras Sandra empezaba a tocar sus pechos, a palparlos. Recorrió con su mano la espalda de Jenny, y comprobó meticulosamente toda la superficie de los pechos, hasta que llego al pezón-pene



“Espera, ¿es necesario que toques eso?” Pregunto Jenny un poco escandalizada

“Tranquila, solo estoy comprobando una cosa, no tengas miedo”

Jenny se dio cuenta de que Peter y Janne miraban con curiosa atención su pezón.

Sandra lo cogió, lo manoseo un poco, y fue retirando la piel poco a poco, hasta que toda la cabeza del pene quedo al descubierto

“Así que es un pene!!” exclamo Janne, quien se moría de curiosidad por saber que era eso.

Sandra se dio cuenta de cómo al descapullar el pene, Jenny se ruborizaba y se mordía el labio inferior. Entonces lo soltó, sabiendo que no iba a estar cómoda en una situación así.

“Perdona, no era mi intención...” se disculpo Sandra.

“No... no pasa nada. No me ha dolido. Entonces, ¿que opinas?” Pregunto Jenny

“Bueno, por lo que he podido observar, tu columna vertebral, o al menos lo que tienes por columna, se bifurca un palmo por debajo de tu nuca, en dos ramales, cada uno se meten dentro de tus pechos. He podido notar pulsaciones en tu pecho izquierdo, pero no en tu derecho, por lo que supongo que el corazón lo tienes ahí. Además, cuando respiras, se te hinchan un poco los pechos por la parte interior, puede que tengas los pulmones ahí, justo donde se te formaría el canalillo. Luego, en el pecho izquierdo, creo que tienes el sistema digestivo, es una suposición, pero creo que tu pene es el único sistema que tienes para evacuar residuos, porque no tienes ningún otro orificio en todo el cuerpo, el otro pezón parece un pezón humano normal, solo que 5 veces mas grande.”
Argumento Sandra.

“¿¿Quieres decir que tendré que orinar y defecar por ese pene??” pregunto Jenny alarmada

“No lo se, ¿tienes ganas de hacer algo?” Pregunto Sandra

“no, ahora mismo no” Contesto Jenny

“vaya, que interesante, ¿y como crees entonces que estoy yo distribuida?” Pregunto Janne, interesada por la diagnosis que había hecho Sandra.

Sandra también examino a Janne de arriba abajo, y llego a las siguientes conclusiones.

“Pues, creo que tienes doblados los órganos internos, en el torso horizontal, tienes un sistema digestivo y respiratorio, igual que en el vertical, al menos es lo que se adivina de un simple examen visual. Tienes dos corazones, aunque no entiendo que comunicación habrá entre los dos torsos. No se, es bastante complicado. La verdad es que si conseguimos salir de aquí, seremos objeto de una gran cantidad de experimentos y pruebas medicas, yo creo que estamos violando todos los principios de la medicina”
Dijo Sandra

“Con esas perspectivas no apetece mucho salir de aquí, ¿no creéis? Si nos vamos a pasar el resto de la vida en un laboratorio...” dijo Peter.

Continuaron comiendo las golosinas que quedaban en la maquina expendedora. Jenny y Janne seguían una encima de la otra, y Jenny aprovechaba para darle de comer a Janne, ya que ella tenía sus brazos ocupados sujetándola. Parecía que se complementaban muy bien

“Oye, Peter, necesito que vayamos ahí detrás, por favor” Dijo Sandra.

“¿Como? Porque, ¿te encuentras mal?” Dijo Peter

“Tu solo llévame allí, ¿de acuerdo?” Contesto Sandra, tajante

Peter se imagino lo que pasaba, pues el también lo notaba: Tenia ganas de ir al lavabo...

“Bueno, Peter, para mi esto es un poco violento, así que agáchate, y no mires, de acuerdo?” Dijo Sandra. Pero Peter ya sabia de que iba todo, el también tenía ganas de ir al lavabo, y se le adelanto:

“Espera, déjame a mi primero, que seguro que tardo menos” Y cogió su enorme pene con ambas manos, y empezó a orinar.

“Puaj, siempre me ha dado cierta repulsión ver a un hombre mear...Pero espera, creo que ya no tengo yo ganas, ¿como puede ser?” Dijo Sandra.

“Vaya, eso no me lo esperaba yo, ¿resulta entonces que compartimos la vejiga? Bueno, puede ser una ventaja, ¿no te parece? Concluso Peter.